

## El amor de Jesús

**Lectura bíblica:** Juan 15:9-17; Efesios 5:25-27; 1 Juan 4:10

**Versículo clave:** Romanos 5:8

«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.»

**Verdad práctica:** Jesucristo es el amor de Dios personificado.

### DESARROLLO

Luis vivía en la playa de un hermoso lago de Suiza. Su padre trabajaba en el lado opuesto. Un día de invierno, cuando el hielo cubría el lago, Luis y su hermanito cruzaron al otro lado al encuentro de su padre. La madre los vigilaba desde la ventana.

Todo les iba bien, pero de repente la madre se dio cuenta de que el hielo sobre el cual andaban estaba partido. Luis saltó fácilmente al otro lado, pero no su hermano. ¡El pequeño no podía saltar! Entonces Luis extendió su cuerpo entre los dos hielos para que su hermano pasara por encima de él.

¡Qué hermosa figura de lo que Cristo hizo por nosotros! Su gran amor lo llevó a extender su cuerpo como un puente entre el hombre pecador y Dios.

#### 1. Su amor al Padre

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento» (Mr 12:30).

Jesús vino al mundo para que nosotros podamos conocer de cerca a Dios y su principal característica: el amor. Él manifestó este amor.

**Dios amó al mundo y dio a su Hijo unigénito.  
El Hijo amó al Padre  
y entregó su vida por el mundo.**

Lo que se espera de un hijo amante es que haga todo lo que su padre le ordena. Pero un hijo leal no espera hasta que se le den las órdenes, sino trata de descubrir en todo lo que a su padre le agrada, y cumple su voluntad **antes** que se le pida hacerlo.

Así fue la vida de Jesús. Manifestó su amor por medio de una obediencia total al Padre. Fue obediente en todo y cumplió la voluntad de Dios. (Véanse Jn 4:34; 5:30; 6:38-40; 15:10; Heb 10:7.)

El hombre por lo general busca riquezas, placeres y honra. Jesucristo buscó cumplir la voluntad del Padre. Ese fue el propósito principal de su vida aquí en la tierra. Su pasión era honrar al Padre y mostrar así su amor. Él nos enseñó el supremo mandamiento de amar a Dios de todo corazón, y mostró en su propia vida el cumplimiento.

Lee los capítulos 5 al 8 de Juan y notarás la íntima relación de amor que hay entre el Padre y el Hijo.

#### 2. Su amor por la Iglesia

«Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (Ef 5:25). Veamos cómo nos muestra su amor:

(a) Se hizo pobre para enriquecernos (2 Co 8:9; Ro 8:16,17; Fil 2:6-8).

(b) Entregó su vida por nosotros (Jn 15:13; Ef 5:2; Gá 2:20; 1 P 1:18,19).

(c) Llevó en su cuerpo nuestras enfermedades (Is 53:4). La sanidad del cuerpo es parte integral del evangelio (Lc 4:18). Jesús sanó a los enfermos cuando estuvo en la tierra (Mt 8:14-16); pero no era algo que hizo sólo en aquellos días. Jesús es el mismo hoy (Heb 13:8). ¡Confía en Él!

(d) Le interesan nuestras necesidades materiales (Mt 6:25-34). Cristo hizo algunos milagros para satisfacer las necesidades físicas de la gente (Mt 15:32-38; Jn 6:1-13); lamentablemente lo buscaban más por el pan de cada día que por el «pan de vida» (Jn 6:26-69).

### 3. Su amor por los pecadores

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc 19:10).

La misión de Jesús al venir a la tierra fue buscar a los perdidos. No vino en busca de honores y riquezas, ni para conquistar un reino, pues dejó tras sí mucho mayor gloria que la que el mundo le podía ofrecer. Vino con el único fin de buscar a los perdidos.

La parábola de la oveja perdida es un hermoso ejemplo del Señor y de su amor por el pecador perdido (Lc 15:1-7).

**El pastor:** busca a la oveja hasta encontrarla; se goza cuando la encuentra; pone a la oveja sobre sus hombros y la lleva a un hogar seguro; se goza con sus amigos por haber encontrado a la oveja.

Jesús siempre estaba a la expectativa para salvar a los perdidos. No esperó a que la gente necesitada viniera a Él, sino fue en busca de ellos. De tal manera se entregó por los demás que los suyos decían: «*Está fuera de sí*» (Mr 3:20,21). En su gran amor hacia el pecador perdido, se olvidaba del cansancio, el hambre y la sed.

Ejemplos de su amor:

- La mujer samaritana: Juan 4:4-42
- La mujer adúltera: Juan 8:1-11
- Un paralítico perdonado: Marcos 2:1-12
- Zaqueo: Lucas 19:1-10
- Nicodemo: Juan 3:1-21

Mateo presenta un cuadro conmovedor de la gran agonía que el Señor sintió cuando vio a la gente de Jerusalén que no quería acatar a su voz:

«*¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!*» (Mt 23:37).

Lucas nos relata que Jesús lloró sobre la ciudad de Jerusalén (Lc 19:41-44). Así como Jesús lloró por los perdidos, nosotros debemos derramar nuestro corazón por los que andan sin Dios. Las lágrimas son como la lluvia: ablandan la tierra y dan crecimiento.

«*Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas*» (Sal 126:5,6).

### 4. Su amor por cada individuo

Es verdad que Jesús ama a la Iglesia en conjunto, pero cada individuo dentro de ese cuerpo puede decir con toda seguridad: Él me ama a mí.

Al hablar del pastor y las ovejas, Jesús dice: «*A sus ovejas llama por nombre*» (Jn 10:3). En su gran amor Jesús trata con cada individuo personalmente y lo llama por nombre.

- Jesús ama a toda la humanidad con gran amor.
- Jesús ama de una manera especial a la Iglesia, que es su esposa.
- Jesús ama a cada miembro de su Iglesia en forma individual.
- Jesús ama a los que guardan sus mandamientos (Jn 14:21; 15:9,10).

### CONCLUSIÓN

Cada creyente puede tener una relación personal y completa con Jesús. Puede experimentarlo tan cerca de sí, como si sólo estuvieran ellos dos en el universo. Puede exclamar como la esposa en los Cantares: «*Mi amado es mío, y yo soy suya*» (2:16).

### PARA MÁS ESTUDIO

Jesús nos manifestó el verdadero amor por medio de su vida. Estudia algunos de los mandamientos de amor que nos ha dado.

Lucas 10:27                      Santiago 2:8

1 Pedro 2:17                    Lucas 6:27

Romanos 12:10                1 Pedro 1:22

1 Juan 3:18                    Juan 15:12

Coloca tu nombre en los espacios:

«*Porque de tal manera amó Dios a \_\_\_\_\_, que ha dado a su Hijo unigénito, para que si \_\_\_\_\_ en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*» (Jn 3:16).

Estudia 1 Corintios 13 y prepara una lista sobre las características del amor. Como un examen de conciencia, escribe «yo soy» en lugar de «el amor es». Verás que no es fácil.